

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 16 DE ABRIL DE 1809.

AUSTRIA.

Viena 18 de marzo.

En muchas provincias de Turquía se ha publicado un firman del gran Señor concedido en estos términos:

„Mis mui amados fieles, sabed que he hecho la paz con mi antigua tropa, los genizaros, y que he declarado enemigos del imperio y de nuestra persona á todos los que querian introducir en nuestra disciplina y organizacion militares el sistema establecido entre los infieles. Sabed tambien que los dos baxaes, partidarios de este proyecto abominable, han sido echados de nuestros estados, y entregados á la venganza de todos los buenos musulmanes, quienes podrán matarlos siempre que los encuentren otra vez dentro del territorio otomano. Sabed finalmente que Yo tengo una consideracion mui particular para con nuestras antiguas tropas, porque los valientes de que se componen en todos tiempos se han hecho célebres por sus ilustres victorias, las cuales han contribuido poderosamente á realzar la gloria y el lustre de nuestro imperio; y declaramos formalmente que ellos solos son los que en lo sucesivo pueden asegurarle y defenderle.

„Sabed que el presente firman ha sido dictado por Nos, y escrito todo él de nuestro propio puño, en lo que pienso daros una prueba de nuestra solicitud, y de lo agradecidos que todos debemos estar á los servicios de nuestras antiguas tropas.”

ALEMANIA.

Hamburgo 26 de marzo.

Las cinco logias ó congregaciones de francmasones de esta ciudad, reunidas, han establecido aqui una institucion filantrópica, digna de ser imitada en todos los países del mundo civilizado; y es un hospicio destinado para los sirvientes enfermos de

ambos sexos, el qual se ha establecido en el jardin del vasto y hermoso edificio de la logia principal. En el año último han entrado en este hospicio 221 individuos, de los cuales 169 han recobrado su salud. Los gastos han ascendido á 7800 marcos.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 7 de marzo.

Algunas cartas particulares de Moldavia dan por supuesto que ha sido falsa la noticia que se ha extendido sobre la muerte de Mustafá Bairactar, el qual aseguran que está en una de las provincias del imperio turco haciendo grandes preparativos para la execucion de los grandes proyectos que ha formado.

Del 8 de marzo. Ha llegado á Plimout la fragata *Africana* con pliegos de Mr. Adair, en los cuales da cuenta al gobierno de que en 5 de enero se ajustó un tratado de paz entre la gran Bretaña y la Turquía.

Este suceso importante ha sido anunciado al público esta mañana por la carta siguiente escrita al lord corregidor.

Secretaria de Negocios extrangeros 6 de marzo de 1809.

Milord.

„Tengo el honor de informar á V. S. que el día 5 de enero último se firmó un tratado de paz entre S. M. y la sublime Puerta. = Sei de V. S. &c. = *Jorge Canning.*”

Del 9 de marzo. Acaba de suceder un caso, que por desgracia nuestra no es el solo en su especie que ha ocurrido aqui de algun tiempo á esta parte. Lord Paget (Paget) se ha escapado dias pasados con lady C. Wellesley (Wellesley), esposa de M. H. Wellesley. Lo mas extraño es que lord Paget está casado, y tiene 8 hijos, y lady Wellesley 3. Ayer ha corrido la voz de que el marido de esta habia salido en persecucion de los fugitivos, que los habia

510
alcanzado, y que habia muerto en un desafío lord Paget.

Del 10 de marzo. Ayer noche llegó un correo de Heligoland; y las cartas que traxo de Harwich dicen que habia desembarcado en Alborough un correo de gabinete austriaco; y se dice que ha traído pliegos para nuestro gobierno, en los cuales el gabinete austriaco le informa que está decidido á declarar la guerra á la Francia.

Del 11 de marzo. Extracto de una carta de un oficial á bordo de un buque de transporte delante de Cádiz.

Cádiz 15 de febrero de 1809. „El 1.º de este mes salimos 4 regimientos de Lisboa, y llegamos aquí el día 3, creyendo desembarcar inmediatamente; pero los celos de nuestros aliados, y las intrigas de nuestros enemigos nos tienen todavía á bordo; bien que esperamos que dentro de 2 ó 3 días saldremos de un modo ó de otro de este estado de incertidumbre.”

Del 14 de marzo. Las cartas particulares de Holanda dicen que á consecuencia de uno de los artículos secretos del nuevo tratado ajustado entre la gran Bretaña y la Puerta, debe esta última potencia unirse con el Austria para la guerra contra Francia, para lo qual la Inglaterra se obliga á surtir á los turcos de las armas y municiones que necesiten.

La cámara de los comunes ha terminado ya el negocio de Mr. Clarke y del duque de York, y su resolución ha sido conforme lo esperaba el público.

La discusión principió por una propuesta que hizo Mr. Wardle, en la qual pedía la destitución del duque de York de su empleo de comandante en jefe del ejército inglés. El canciller del *echiquier* impugnó fuertemente esta propuesta, y pidió que la cámara hiciese á S. M. una consulta manifestando que el duque de York se habia sincerado plenamente, y que no habia tenido la mas mínima parte en los hechos escandalosos que se le habian querido achacar. Mr. Banks propuso se hiciese una enmienda en la propuesta del canciller, diciendo que el duque no habia tenido parte en las tramas de que se trataba; pero que sin embargo convenia, en vista de lo expuesto á la cámara, que S. A. R. no retuviese ya el empleo de comandante en jefe. Se procedió á la votación en la qual la propuesta de Mr. Wardle fue desechada por

261 votos contra 123, y la enmienda de Mr. Banks por 291 contra 199.

IMPERIO FRANCES.

Paris 3 de abril.

S. E. el duque de Montebello pasó por Bayona en la noche del 27 al 28 de marzo de vuelta de España.

Escriben de Venecia que se estaba esperando de un momento á otro en el sitio de Stra á S. A. el principe virei. Han salido ya para Milan la guardia de honor y los granaderos de la guardia real.

Ha llegado á Burdeos la goleta el *Petit-Charles*, que salió de la Guadalupe el 10 de febrero.

Las cartas de Marsella dicen que el dei de Argel ha sido devuelto y decapitado, y que ha sido reemplazado por uno de los escribientes de palacio. Las cartas no expresan la fecha ni las circunstancias de este acaecimiento, el qual por otra parte interesa muy poco á los pueblos de Europa.

ESPAÑA.

Madrid 15 de abril.

POLITICA.

Consideraciones sobre las causas, objeto y consecuencias de la guerra actual, y sobre las ventajas ó inconvenientes de una paz con la Francia, por Guillermo Roscoe.

Este escrito político, que circula en Lóndres hace poco tiempo, se lee con tanta ansia, que en poco mas de 15 dias han salido ya 5 ediciones. El autor, ya bien conocido de los literatos por las vidas de Lorenzo de Médicis, llamado el *Magnífico*, y de Leon x, pinta fielmente los sucesos ocurridos en Europa desde el rompimiento de la paz de Amiens, y hace ver como han sido el resultado inmediato, la consecuencia necesaria de este rompimiento, demostrando al mismo tiempo con hechos y experiencias palpables lo funesta que es á la Inglaterra la guerra actual. — Citaremos algunos trozos de esta obra, que puede interesar mucho en las presentes circunstancias.

„Durante la paz de Amiens, dice, habia entre la Inglaterra y el continente las relaciones suficientes para la libre circulación de nuestras mercancías; pero la guer-

ra, presentando al enemigo la ocasion de cerrarnos todos los puertos de Europa, ha dado un golpe fatal á nuestra industria con el entero decaimiento de nuestras manufacturas. Por la guerra, ademas de perder nuestros aliados, los hemos precisado á hacer causa comun con el enemigo. Quanto mas tiempo hemos hecho la guerra á la Francia, tantas mas ventajas ha conseguido esta. ¿Qué esperamos pues de este estado de cosas? ¿Queremos acaso proporcionarle nuevas ventajas todavía mayores?

„Qualesquiera que sean las causas á que se piense atribuir el origen de la guerra anterior, ó los pretextos de que nos valemos para justificar la continuacion de la actual, es muy cierto que los motivos que se han ido alegando sucesivamente no son en manera alguna aplicables al estado presente de las cosas. La guerra se comenzó con el objeto de mantener el orden establecido en Europa. En este caso ha faltado ya su fin, puesto que ha acarreado la ruina de todo lo que pretendia proteger. ¿Era acaso para reprimir á los que en este pais se regocijaban por la hermosa perspectiva de mejoras, que los principios de la revolucion parecian ofrecer á la Francia? Este objeto está ya plenamente satisfecho por las calamidades que los consejos británicos han acarreado á la Francia; calamidades que han precisado á los amigos de la libertad á mudar sus canciones festivas en canciones fúnebres. ¿El fin de la guerra era restablecer en el trono la familia de los Borbones? Este proyecto se ha mirado siempre como impracticable para atreverse á confesarlo francamente; y en el dia sería una extravagancia, que no podría alucinar ni aun á los mas crédulos. Quando se olvidaron estos primeros motivos, se alegaban otros, y continuamos la guerra baxo el pretexto de que *el gobierno con quien debíamos tratar era incapaz de mantener las relaciones acostumbradas de paz y de amistad*; como si el mismo gobierno que habia sabido emplear la energía de los franceses para proporcionarles tan señaladas victorias, no tuviera bastante autoridad para mantenerlos en reposo. Prescindiendo por ahora de que esta objecion fuese ó no fundada en el tiempo en que se hizo, es bien cierto que en el dia no tiene fuerza ninguna, y que el gobierno con quien estamos actualmente en guerra es mas capaz que *ningun* otro de Europa de mantener sus relaciones de paz y de amistad.

511

Este pretexto era en verdad demasiado absurdo. Se dixo luego que *se hacia indispensable continuar la guerra hasta que lográsemos una indemnizacion por lo pasado y una seguridad para lo venidero*. ¿Una indemnizacion por lo pasado! Ya no estaba en manos del enemigo el concedérnosla. ¿Dónde está lo que puede indemnizar á este pais de las inmensas sumas que ha expendido y de la sangre que ha derramado? En ningun tiempo debe perderse de vista una seguridad para lo venidero; pero ¿hai apariencia de conseguirla mas bien por la continuacion de la guerra que negociando la paz? Esto me propongo examinar despues. Qualesquiera que fuesen estos motivos, no se creyeron bastante eficaces para impedir las negociaciones que se concluyeron por el tratado de Amiens. Las causas de este encono quedaron pues sepultadas en el tratado: lo que servia de fundamento hace mucho tiempo que no existe; y si nos vemos precisados á manifestar á la Europa las razones por las que continuamos en el dia la guerra, es indispensablemente necesario buscarlas en los acontecimientos posteriores á la paz de Amiens.

„Traigamos á la memoria que la paz difundió un júbilo universal en este pais. Sin embargo, estabamos muy lejos de haber conseguido el fin por el qual se habia hecho por tanto tiempo la guerra. Habiamos aumentado considerablemente la deuda nacional, y sacrificado la vida de un gran número de nuestros conciudadanos: dexabamos la Europa en peor situacion que la habiamos encontrado; pero nos consolamos con la adquisicion de Ceilan y de la Trinidad, mientras que la Francia por su parte se engrandecia con la conquista de un territorio inmenso y una poblacion de cerca de cinco millones de habitantes. La nacion tenia ya necesidad de la paz, y el pueblo ingles, fatigado por los males de la guerra, sancionó con el voto unánime de todos la conducta moderada de los ministros.

„Sin embargo, esta paz, que era un motivo tan justo de satisfaccion para los verdaderos amigos de la patria, no causó mas que descontento á aquellos hombres que sacrifican el bien público á sus ideas exágeradas y á sus miras de interes y de codicia. Entre los descontentos se contaban los partidarios de la antigua monarquia francesa, que, despues de haber encontrado un asilo seguro en esta isla, trataban de excitar la indignacion pública contra el pue-

blo francés y su gobierno. Su fin era bien manifiesto. Como ellos no habían tenido parte alguna en los peligros de la guerra, no podían regocijarse en verla concluida; pero lo que les hacía una impresión todavía mas viva era que por el ajuste de la paz quedaban por tierra todas sus esperanzas de ver restablecido su sistema favorito y sus ideas de represalias, que no habían abandonado nunca. El otro partido de la guerra, mucho mas poderoso aun, se componía de esta multitud innumerable de diaristas y escritores asalariados; hombres que viven á expensas de la credulidad del pueblo, y se engruesan á costa de las desgracias de una nacion; que no pueden prosperar sino en medio de la confusion y del desorden, y para quienes una guerra nueva y los desastres que le acompañan son tan ventajosas como una cosecha abundante. Todavía es preciso contar entre los fautores de la guerra un número considerable de personas á quienes proporcionaba muchos medios de subsistir y de hacer una fortuna brillante, bien sea por los empleos y pensiones que obtenían, ó bien por las especulaciones que hacían con el gobierno. Todos estos enemigos de la tranquilidad pública se dieron la mano. Sus redoblados clamores se interpretan por expresion de la voluntad general, y apenas se hubieron firmado los preliminares de la paz, quando ya se descubrieron nuevas semillas de discordia. Se emplearon sin dilacion ninguna todos los estímulos capaces de despertar las pasiones amortiguadas, y los mismos ministros que acababan de firmar la paz fueron excitados abiertamente á cortar el *nudo gordiano*, rompiendo un tratado que no podían negar que era obra suya. La imprenta inglesa esparce por todas partes las invectivas mas injuriosas contra la Francia y su gobierno, y al instante se encendió de nuevo el fuego de la discordia. (*Se continuará.*)

LIBRO.

Libro y tabla de reduccion de moneda francesa á reales y maravedis de vellon, segun la última real pragmática publicada en 8 de diciembre de 1808, impresa con licencia superior, mucho mas aumentada, y corregida de muchos errores que la publicada en 9 de febrero de este presente año, por lo que puede servir de mucho alivio á los que tengan que hacer pagos en las tesorerías, casas de giro y comercio, y para los tratantes, por tener las cuentas hechas sin necesidad de pluma; por lo que que-

dan sin uso las publicadas anteriores á esta, por el perjuicio que se seguiria así al que entrega como al que recibe; y respecto haberse despachado la primera edicion, á peticion de varios sugetos que lo han solicitado, se han impreso tambien en libritos, por ser cómodos para el bolsillo, y pueden ir en carta. Se hallará en la librería de Claros, calle del Prado, número 11: su precio un real de vellon en plan, y el librito 2.

VENTAS.

A virtud de los reales decretos, y como pertenecientes á establecimientos piadosos, se sacan á pública subasta, por término de 30 días contados desde la fecha del presente, las fincas siguientes. Una casa en esta corte, calle de Sta. Brígida, núm. 7, manz. 333, con 2635 pies, tasada en 69492 rs. Otra en la de S. Mateo, núm. 17, manz. 332, con 612 pies, en 14932. Otra en la propia calle, núm. 18, manz. 332, con 1352 pies, en 34456. Otra en la de Sta. Bárbara la vieja, núm. 12, manz. 348, con 3177 pies y 3 cuartos, en 56603. Otra en la del Relox, núms. 13 y 14, manz. 106, con 7824 pies y 3 cuartos, en 312658. Otra en la de las Tabernillas de S. Francisco, núm. 11, manzana 106, con 6806 pies y 5 octavos, en 238083. Otra en la de S. Bernardo, núm. 19, manz. 19, con 1967 pies y cuarto, en 21804. Otra en la de los Reyes, que hace esquina á la de la Quadra y S. Ignacio, núm. 1, manz. 529, con 1966 pies y cuarto, en 82014. Otra en la de S. Juan Bautista, núm. 12, manz. 315, con 1755 pies, en 17199. Otra en la del Olivar, núm. 7, manz. 44, con 3129 pies y medio, en 63741. Otra en la de la Comadre, núm. 35, manz. 56, con 3420 pies, en 81261. Otra en la de Embaxadores, núm. 24, manz. 68, con 2596 pies, en 52494. Otra en la de la Cruz de Caravaca, núm. 44, manz. 56, con 6048 pies y medio, en 179089. Otra en la del Meson de Paredes, con salida á la de la Comadre, núm. 15, manz. 56, con 7174 pies y medio, en 147504. Otra en la de Hortaleza, y vuelve á la de Sta. María del Arco, núm. 21, manz. 313, con 6453 pies y medio, en 262232. Otra en la plazuela de Gorigallo, esquina á la de Sta. Catalina la vieja, núm. 9, manz. 424, con 1509 pies y cuarto, en 80952. Otra entre los dos caminos que inmediatos al puente de Toledo baxan el uno desde el matadero, y el otro que sigue sobre la izquierda hasta el real canal, con 4090 pies y medio, en 409. Otra en la de la Comadre, núm. 31, manz. 56, con 2056 pies, en 52333. Otra en la calle Mayor, núm. 10, manz. 412, con 526 pies, en 77799. Otra en la del Pozo, núm. 15, manz. 211, con 1480 pies, en 131720. Otra en la del Clavel, esquina á la de las Infantas, núm. 9, manz. 300, con 818 pies y 3 cuartos, en 103627. Otra en la del Limon, núms. 16, 17 y 18, manz. 554, con 4471 pies, en 95765. Otra en la del Peñon, plazuela del Rastro, núm. 14, manz. 91, con 2951 pies, en 53333. Otra en la de la Comadre de Granada, núm. 4, manz. 52, con 2665 pies, en 44114. Y otra en la del Tesoro vieja, núm. 34, manz. 472, con 6112 pies y 3 cuartos, en 107007. Quien quisiere hacer postura á ellas acuda á la escribanía de número de D. Antonio Lopez de Salazar, que se admitirán.